

5. Todo para la Gloria de Dios

Después de tratar el problema de la inmoralidad sexual (1 Corintios 5-7), Pablo ahora dirige su atención al tema de la idolatría (1 Corintios 8-10). Comienza la nueva sección discutiendo la comida ofrecida a los ídolos. Estrictamente hablando, esto es solo un punto de partida, pues su principal preocupación es «cómo los cristianos deben amar y cuidar a sus compañeros creyentes». En otras palabras, Pablo continúa en la línea de su discusión inicial en 1 Corintios 1-4 sobre la necesidad de unidad entre los miembros de la iglesia. De esto tratan 1 Corintios 8-10 (1 Corintios 10:17). En cualquier caso, la advertencia de Pablo contra la idolatría en 1 Corintios 10 es demasiado severa como para no tomarla en serio (1 Corintios 10:7, 14, 31).

Conocimiento versus amor

Pablo introduce su discusión sobre la idolatría en 1 Corintios 8-10 contrastando el conocimiento con el amor. Se refiere principalmente al conocimiento de que los ídolos no son dioses, ya que los dioses no tienen existencia real. En este sentido, la comida ofrecida a ellos no es diferente de cualquier otra comida. El apóstol sigue preocupado por la falta de unidad entre los miembros de la iglesia y cómo esto afecta sus relaciones. Mientras que en 1 Corintios 5-7 trató las relaciones humanas centradas en el matrimonio y la soltería, en 1 Corintios 8-10 se vuelve a relaciones más amplias, como aquellas con parientes y amigos dentro de la comunidad cristiana. La frase «Todos tenemos conocimiento» (1 Corintios 8:1, RVR) es muy probablemente una declaración de la carta de los corintios enviada a Pablo (1 Corintios 7:1). Pablo cita la declaración para articular un contraargumento a ella. En cierto sentido, está de acuerdo en que «todos tenemos conocimiento». Esto es evidente por el hecho de que tal declaración se introduce con «sabemos que». A menudo usa esta expresión para introducir una perspectiva que comparte con su audiencia (ver Romanos 2:2; 3:19; 7:14; 8:22, 28; 1 Corintios 8:4; 2 Corintios 1:7; 5:1; y 1

Timoteo 1:8). Por lo tanto, ¡Pablo no tiene ningún problema con el conocimiento en absoluto! Sí tiene un problema con el conocimiento que está sobrevalorado o mal utilizado.

Para Pablo, el conocimiento es problemático cuando está centrado en uno mismo. Señala cómo algunos miembros de la iglesia manejaron mal el conocimiento: (1) Valoraban el conocimiento por encima del amor (1 Corintios 8:1); (2) El conocimiento los hacía orgullosos en lugar de servir a otros (versículo 1); (3) Su conocimiento no lograba edificar a la comunidad (versículo 1) porque no estaba acompañado de preocupación por «los débiles» (versículos 7, 9, RVR); (4) Perdieron de vista el hecho de que el verdadero conocimiento proviene de Dios. Amar a Dios es más importante que tener conocimiento (versículos 3, 6); (5) Relacionado con esto, no reconocieron que el conocimiento genuino tiene en alta estima el señorío de Cristo y se origina en Él y Sus enseñanzas (versículo 6); (6) El conocimiento sin transformación de viejos hábitos es pecaminoso y, por lo tanto, inútil (versículo 12); (7) El conocimiento genuino debe resistir la tentación de priorizar los derechos personales en detrimento del bienestar de la comunidad (versículo 13). En resumen, la advertencia de Pablo a Timoteo sobre el falso conocimiento es aplicable aquí (1 Timoteo 6:20, 21).

Amor desinteresado

Como sabes, Pablo responde al lema «Todos tenemos conocimiento» con la declaración: «El conocimiento envanece, pero el amor edifica» (1 Corintios 8:1, RVR). Argumenta además que tener información precisa sobre la nulidad de los ídolos no es suficiente: es necesario ponerla en práctica cuidando a los «débiles» con amor (versículos 4-7).

En 1 Corintios 9:1-6, Pablo se presenta a sí mismo como un ejemplo de conocimiento combinado con amor. Renunció a sus derechos por el bien de su testimonio cristiano.¹ La principal preocupación de Pablo era la edificación del cuerpo de Cristo. Solo aquellas cosas realizadas con amor pueden cumplir esta tarea. Al afirmar que «el amor edifica» (1 Corintios 8:1), se refiere al amor por los

demás, que deriva del amor por Dios (versículo 3). Pablo amaba mucho a aquellos a quienes ministraba (2 Corintios 12:15), y su amor por ellos era una extensión de su amor por Dios (Romanos 1:9). Sin embargo, Jesús es presentado como el supremo ejemplo de amor desinteresado (2 Corintios 8:9).

Aprendiendo del pasado

Pablo concluye su descripción del amor desinteresado afirmando que disciplina su cuerpo para evitar la descalificación, incluso después de tener el privilegio de predicar el evangelio (1 Corintios 9:27). Esta idea también introduce la siguiente sección, donde Pablo describe a los israelitas como altamente privilegiados, ya que fueron testigos de manifestaciones sobrenaturales del poder y cuidado de Dios (1 Corintios 10:1-4). Varios pasajes del Antiguo Testamento aclaran el significado de los primeros versículos de 1 Corintios 10.

Nuevo Testamento	Éxodo	Deuteronomio	Salmos
1 Corintios 10:3	Éxodo 16:4, 35	Deuteronomio 8:3	Salmo 78:24–25
1 Corintios 10:4	Éxodo 17:6	Números 20:11	Salmo 78:15

Dios concedió muchos privilegios a Israel. Pero, Pablo afirma, «Dios no se agradó de la mayoría de ellos» (1 Corintios 10:5). Explica que fueron idólatras (versículo 7) y, por lo tanto, «fueron derribados en el desierto» (versículo 5, RVR). Luego nos advierte que no sigamos su ejemplo (versículo 6). En 1 Corintios 10:7, Pablo explica además la idolatría de Israel al afirmar que «se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar». La ironía radica en que «comer» y «beber» deberían tener connotaciones positivas, ya que inicialmente se refieren a las provisiones de Dios. Sin embargo, hicieron estas cosas de manera diferente a como Dios había planeado. Esta sórdida intemperancia los llevó un paso más allá. David E. Garland señala: «La frase ‘se levantó a jugar’... tiene connotaciones sexuales... y puede estar conectada metafóricamente con festivales idólatras y danzas orgiásticas de culto».³ Pablo conecta este evento pasado con la situación presente para lanzar una severa advertencia.

Advertencia contra la idolatría

Como se mencionó anteriormente, después de enumerar algunos eventos pasados en la historia de Israel, Pablo da una severa amonestación: «No os hagáis ídólatras» (versículo 7). A esta amonestación le sigue una serie de tres advertencias igualmente estrictas, como se puede ver en la tabla a continuación.

Pasaje	Exhortación
1 Corintios 10:7	«No os hagáis ídólatras.»
1 Corintios 10:8	«No debemos cometer pecados sexuales.»
1 Corintios 10:9	«No tentemos a Cristo.»
1 Corintios 10:10	«No murmuréis.»

La palabra «no» traduce la expresión griega *mede*, que significa «y no». Pablo usa consistentemente este término en este pasaje para establecer una conexión estrecha entre los cuatro mandamientos en los versículos 7-10;⁴ es decir, una acción negativa lleva a otra. Las interconexiones entre estos mandamientos también se pueden ver a través de la estructura de las oraciones en 1 Corintios 10:7-10, como se ve a continuación.

Estructura	Pasaje	Mandamiento	Conexión	Consecuencia
A	1 Corintios 10:7	«No os hagáis ídólatras.»	«Como algunos de ellos».	—
B	1 Corintios 10:8	«No debemos cometer pecados sexuales.»	«Como algunos de ellos hicieron».	«Y cayeron en un solo día veintitrés mil».
B	1 Corintios 10:9	«No tentemos a Cristo.»	«Como también algunos de ellos le tentaron».	«Y perecieron por las serpientes».
A	1 Corintios 10:10	«No murmuréis.»	«Tal como algunos de ellos murmuraron».	«Y perecieron por el destructor».

Esta advertencia cuádruple contra la idolatría se encuentra en el centro de una construcción concéntrica en 1 Corintios 10:6-11. El diagrama a continuación lo ilustra mejor.

A. «Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros» (v. 6, RVR)

B. «No os hagáis idólatras» (v. 7)

C. «No debemos cometer pecados sexuales» (v. 8, traducción del autor)

C. «No tentemos a Cristo» (v. 9, RVR)

B. «No murmuréis» (v. 10, traducción del autor)

A. «Y estas cosas les acontecieron como ejemplo» (v. 11, RVR)

Esta construcción textual llama la atención sobre dos elementos de la lista: cometer inmoralidad sexual y tentar a Cristo. Mientras que el primero es claro, el segundo requiere aclaración. Pablo tiene en mente el evento registrado en Números 21:5, 6 (ver también Deuteronomio 6:16).⁴ Este evento es aludido en el Salmo 78:18, 19 (ver también Salmo 95:8, 9).⁵ Según este salmo, tentar a Dios en este contexto significa desafiar Su voluntad y capacidad para proveer alimento.⁶ Cuando la comida, o cualquier otra cosa, tiene prioridad sobre la confianza de uno en la provisión del Señor, se convierte en un ídolo. En cuanto a los corintios, «estarían tentando a Dios si comían comida en un templo dedicado a los ídolos»,⁷ donde la idolatría se mezclaba con la inmoralidad sexual.

Pablo nos advierte que aquellos involucrados en estos pecados están condenados al juicio y la destrucción. Por lo tanto, dice: «el que piensa estar firme, mire que no caiga» (1 Corintios 10:12) y «huid de la idolatría» (versículo 14). Hacia el final del párrafo, Pablo enfatiza que la idolatría está relacionada con la adoración a los demonios (versículos 19-21). Concluye su argumento aludiendo a Deuteronomio 32:16-21, una advertencia contra tentar a Dios (1 Corintios 10:21, 22). Como dice Gordon D. Fee: «El punto de Pablo es que su desafío a su prohibición anterior de tales comidas de culto equivale a ‘poner a Cristo a prueba’».⁸

Superando la idolatría

La conclusión de Pablo sobre su discurso acerca de la comida ofrecida a los ídolos se puede resumir en dos mandamientos cruciales: (1) «Ninguno busque su

propio bien, sino el del otro» (versículo 24); (2) «Haced todo para la gloria de Dios» (versículo 31).

El primer mandamiento tiene que ver con el amor genuino por los demás. El contexto para este pensamiento se da en 1 Corintios 10:23, donde Pablo retoma el tema de la libertad cristiana introducido en 1 Corintios 6:12. Pablo todavía tiene en mente la idea transmitida en 1 Corintios 8:1, «el amor edifica». A continuación, proporciona dos aplicaciones detalladas del estándar en 1 Corintios 10:24. Primero, digamos que un cristiano va al mercado a comprar carne; que la coma «sin preguntar nada por motivos de conciencia» (1 Corintios 10:25, RVR). En otras palabras, no necesitaba «preguntar al vendedor si la carne había sido ofrecida a los ídolos».⁹ Después de todo, «un ídolo nada es en el mundo» (1 Corintios 8:4). Lo mismo se aplica a una situación en la que un creyente es invitado a cenar con un incrédulo (1 Corintios 10:27). Sin embargo, si en cualquiera de estos ejemplos, se le informa al creyente que la carne había sido ofrecida a los ídolos, la instrucción es: «no la comáis, por causa de aquel que te lo hizo saber» (versículo 28). La preocupación de Pablo es evidente: «el efecto de la acción sobre los demás».¹⁰

Es importante destacar que nada de esto es lo mismo que ofrecer comida a los ídolos en el templo. El problema no es la comida en sí, sino la actitud de ofrecerla a los ídolos (versículo 19). Mientras que los ídolos de piedra o madera no son nada (versículo 19), en última instancia, representan a los demonios (versículo 20). Pablo, entonces, argumenta que usar la libertad de uno con amor por los demás puede evitar que los creyentes caigan en la trampa de adorar a los demonios.

¡Pero esto no es todo! Pablo proporciona una segunda receta infalible para que los creyentes superen la idolatría: «Haced todo para la gloria de Dios» (versículo 31). Para Pablo, los creyentes son llamados a glorificar a Dios por Su obra en Cristo (2 Corintios 4:15), Sus misericordias (Romanos 15:8, 9) y Sus justos juicios (Romanos 11:33-36). Lo más importante, los creyentes glorifican a Dios andando como es digno de su vocación (2 Tesalonicenses 1:11, 12; 2 Timoteo

1:9), así como usando su libertad como una oportunidad para servirse «unos a otros por amor» (Gálatas 5:13, RVR).

Resumen

Según 1 Corintios 8-10, aunque el conocimiento es esencial, puede volverse dañino si se usa mal o se sobrevalora, llevando al orgullo en lugar de a la edificación de la comunidad. Pablo destaca a Jesús como el supremo ejemplo de amor desinteresado, instando a los creyentes a priorizar el bienestar de los demás sobre sus propios derechos. Advierte contra la idolatría recordando la desobediencia de Israel en el desierto, advirtiéndole a los miembros en Corinto que tentar a Dios al complacerse en prácticas ligadas a los ídolos invita al juicio. El mensaje de Pablo se centra en cuidar unos de otros y hacer todas las cosas para la gloria de Dios. Este es también un mensaje poderoso para nosotros hoy.

NOTAS

[^]1. Jon L. Dybdahl, ed., *Andrews Study Bible Notes* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2010), 1502.

[^]2. Preben Vang, *1 Corinthians*, Teach the Text Commentary Series (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2014), 122.

[^]3. David E. Garland, *1 Corinthians*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2003), 185.

[^]4. Ver A. T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Logos Bible Software, 2006), 1185.

[^]5. Israel frecuentemente probó «la paciencia del Señor durante sus peregrinaciones por el desierto». Joseph A. Fitzmyer, *First Corinthians: A New Translation With Introduction and Commentary*, vol. 32 de Anchor Yale Bible (New Haven; London: Yale University Press, 2008), 386, 387.

^6. C. K. Barrett, *A Commentary on the First Epistle to the Corinthians*, Harper's New Testament Commentaries (New York: Harper & Row, 1968), 225, 226.

^7. Thomas R. Schreiner, *1 Corinthians: An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries 7 (Downer's Grove, IL: IVP Academic, 2018), 204, 205.

^8. Gordon D. Fee, *The First Epistle to the Corinthians*, The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 457.

^9. Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*, vol. 6 (Washington, DC: Review and Herald, 1980), 749.

^10. Nichol, *Seventh-Day Adventist Bible Commentary*, 6:749.

\ En cierto sentido, la idea de que «el amor edifica» (1 Corintios 8:1) anticipa el poderoso himno al amor en 1 Corintios 13.